

La miseria del hombre – el pronóstico final del hombre caído

Domingo 4 – Romanos 3.10.11

Pr E Maljaars

Lectura – Romanos 3:1-20

Salterios

134:1,2

159:1,2,4

232:1-3

140:1-3

3:1-4

Mis queridos hermanos y amigos, en cada diagnóstico hay tres cosas que un médico considera, los síntomas, los antecedentes familiares y el pronóstico.

De la palabra de Dios en el domingo 2 vimos los síntomas, la ausencia del verdadero amor a Dios y a nuestro prójimo y la incapacidad de amarlos en perfección; peor aún, que el hombre por naturaleza está inclinado a odiar a Dios y a su prójimo. La semana pasada, en el domingo 3, consideramos los antecedentes familiares e hicimos la pregunta: "¿creó Dios al hombre tan malvado y perverso?" La respuesta es, no, Dios creó al hombre perfecto, el hombre tuvo un comienzo perfecto. Esto nos llevó a la pregunta: "¿Cómo llego a ser el hombre tan malvado y corrupto? ¿fue culpa de Dios? No. El hombre se rebeló contra Dios y se sumergió en la miseria. ¿Recuerdas lo que significa la palabra miseria? Significa ser "echado", "desterrado", "separado", "exiliado" de Dios. El hombre está en un estado espiritual sin esperanza en sí mismo. ¿no hay esperanza entonces? ¡Sí! La única esperanza del hombre es la gracia de Dios. Entonces, hemos oído de la palabra de Dios, los síntomas, y nuestro antecedente familiar y ahora ¿cuál es el pronóstico?

Eclesiastés 7:29, "He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones." **Job 14:4**, "¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie."

¿Recuerdas a mi amigo Juan de Canadá? El se hizo un examen médico y días después recibió una llamada con la noticia de que tenía cáncer. Juan al principio no lo creyó, pero cuando vio el análisis, creyó y buscó tratamiento. Amigo mío, oíste de la palabra de Dios acerca de tus síntomas los cuales demuestran tu miseria. Pero ¿lo crees? ¿Estás buscando una manera de ser librado? ¿estás buscando la liberación en Jesucristo?

El médico hizo algunas investigaciones y encontró que el cáncer que Juan tenía era la razón por la cual también su padre y su abuelo murieron. Juan no estaba enojado por su antecedente

familiar, pero hubiera deseado saberlo antes porque entonces habría ido al médico con anterioridad. Tú y yo hemos escuchado la semana pasada sobre nuestro antecedente espiritual, ¿cuál es el propósito de saber esto? Es para que creas y sepas de tu condición perdida y busques la salvación en Jesucristo.

Ahora, en el domingo 4, vamos a considerar el pronóstico. El médico con la información que tiene hace un pronóstico. ¿Qué es un pronóstico? Es cuando el médico informa al paciente si existe una cura o la esperanza de recuperación por medio de un tratamiento.

Si no hay una cura, el necesita informar a su paciente que no hay esperanza, no hay cura, y que sólo vivirá poco tiempo. Piensa en un médico que necesita informar a su paciente, "lo siento, no hay esperanza de recuperación, vas a morir pronto". Piensa en ser el paciente y escuchar este mensaje. Es muy triste y desconsolador. Para mi amigo Juan, este fue el caso, el médico finalmente tuvo que informarle "Juan no hay esperanza de recuperación, los tratamientos no están ayudando". Juan murió un año después de ser diagnosticado con cáncer, aunque cuando fue diagnosticado, se sentía saludable.

Jesucristo, por la obra del Espíritu Santo, convence a los pecadores de su miseria para llevarlos al verdadero consuelo. Mi amigo, mi amiga ¿ves la diferencia? El doctor informa a sus pacientes la verdad, que tienen una enfermedad, y esto causa desconsuelo, pero Jesucristo, el Gran médico, informa a los pecadores la verdad de su miseria para consolarlos, para salvarlos. El propósito de Jesucristo es llevar a los pecadores a sí mismo para el bien eterno de ellos, el único consuelo verdadero en la vida y en la muerte.

Salmo 23:1, "Jehová es mi pastor; nada me faltará." **4**, "Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tú vara y tu cayado me infundirán aliento."

Este consuelo es lo que Jesucristo desea para ustedes también, mis amigos. No tiene placer en tu muerte, sino más bien gozo en tu salvación. Ahora, leamos juntos el domingo 4, las preguntas y las respuestas del 9 al 11 donde leemos lo que la biblia ensena acerca del pronóstico final del hombre.

Domingo 4

9. Pregunta. ¿No es Dios injusto con el hombre, al pedirle en su Ley que haga lo que no puede cumplir?

Respuesta. Dios creó al hombre en condiciones de poderla cumplir; pero el hombre por instigación del diablo y su propia rebeldía, se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos.

10. Pregunta. ¿Dejará Dios sin castigo tal desobediencia y apostasía?

Respuesta. De ninguna manera; antes su ira se engrandece horriblemente, tanto por el pecado original como por aquellos que cometemos ahora, y los castigará por su perfecta justicia, temporal o eternamente. Según ha dicho Él mismo: *Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para hacerlas.*

11. Pregunta. ¿No es Dios también misericordioso?

Respuesta. Dios es misericordioso; pero también es justo. Por tanto, su justicia exige que el pecado que se ha cometido contra su suprema majestad sea también castigado con el mayor castigo, que es pena eterna, así en el cuerpo como en el alma.

El tema: **La miseria del hombre – el pronóstico final del hombre caído.**

¿Cuál es el pronóstico?

Primero, el hombre caído está en una condición terminal. (Y no hay capacidad en sí mismo para recuperarse de su miseria)

Segundo, el hombre caído merece el castigo. (un castigo justo, temporal y eterno)

Mis queridos amigos, al escuchar este mensaje oremos que el Señor abra nuestros corazones y mentes para recibir y entender la verdad de nuestra condición. Este es tu pronóstico si estás sin Jesucristo, estás en tu miseria y bajo la ira de Dios. **Juan 3:36**, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”

Y queridos creyentes, hijos de Dios, mientras escuchan, alaben a Dios por Su gracia que los liberó. **Efesios 2:4-5**, “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),”

Primero, el hombre caído está en una condición terminal.

Queridos hermanos y amigos, el pronóstico final es que por naturaleza estamos completamente depravados y corrompidos. ¿Puedes cumplir la ley perfectamente? No; porque por naturaleza estoy inclinado a aborrecer a Dios y a mi prójimo. ¿Estamos tan corrompidos que somos

totalmente incapaces de hacer el bien, e inclinados a todo mal? Ciertamente; si no hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios.

Si este es el estado del hombre, entonces, ¿No es Dios injusto con el hombre, al pedirle en su Ley que haga lo que no puede cumplir? ¿Es justo exigir al hombre que ame a Dios y a su prójimo como a sí mismo cuando sólo esta inclinado a odiar a Dios y a su prójimo? ¿Son preguntas apropiadas, o no? No. ¿Por qué no? Porque Dios creó al hombre en condiciones de poderla cumplir; pero el hombre por instigación del diablo y su propia rebeldía, se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos.

La realidad es que somos propensos a odiar a Dios y a nuestro prójimo. ¿Puedo hacerte una pregunta? ¿odias a Dios? ¿odias a tu prójimo? ¿odias a la persona que está al lado de ti o delante de ti? Tal vez digas, “no odio a Dios y no odio a nadie; tengo dificultades con esta declaración de que estoy inclinado a odiar a Dios y a mi prójimo.”

Bueno, echemos un vistazo más de cerca a la palabra odiar. ¿Qué significa esta palabra? Odiar puede significar, "tener una intensa aversión u hostilidad por alguien o algo". Por ejemplo, Dios odia la iniquidad. **Salmo 5:5**, “Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad.” Dios odia a los impíos. **Salmo 7:11**, "Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.” Esto es un buen odio porque es en contra del pecado. Pero también hay un odio malo, que es tener una aversión u hostilidad hacia Dios y el prójimo. Tal vez digas, “pero no comento acciones de odio hacia Dios o a mi prójimo”

Sin embargo, el odio en la Biblia también significa algo más, odiar a alguien puede significar que amas menos de lo que deberías. Por ejemplo, Jesús dijo en **Lucas 14:26**, “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.” Debemos a amar a los miembros de nuestra familia, no odiarlos. Entonces, ¿Qué quiere decir Jesús con la palabra "odiar o aborrecer" en este contexto? significa que, si amas a tu padre, madre, hijos o hermano más que al Señor, lo estás "odiando". Esto es lo que tendemos a hacer, somos propensos a amar a todo y a todos más que a Dios y a nosotros mismos más que a nuestro prójimo. Esto es lo que significa estar inclinado a odiar a Dios y nuestro prójimo.

¿A quién amas más? ¿a Jesucristo o a ti mismo? ¿a ti mismo o a tu prójimo? Mis amigos somos propensos a amar a Dios menos de lo que deberíamos, debemos amarlo por encima de todo y de todos; incluso por encima de nosotros mismos. ¿Quién no es culpable de esto? ¿Quién no debe confesar? "Me prefiero a mí mismo, mi voluntad, mis alegrías, mi vida, más que a Dios." Esto es odiar a Dios.

Tengo una pregunta ¿Cuándo realmente sentimos este odio en nuestros corazones? Cuando las cosas no van de acuerdo con nuestros deseos. Cuando nos enfermamos. Cuando perdemos nuestro trabajo. Cuando tenemos problemas familiares. Cuando las cosas van en contra de nuestra voluntad y deseos, entonces nos enojamos. ¿con quién estamos enojados? Con Dios. ¿Por qué? Porque todo en nuestra vida está de acuerdo a la providencia de Dios. A algunas personas les gusta culpar al diablo de todas las "cosas malas". ¿por qué? Porque entonces pueden liberar su ira sobre él, pero en realidad, están enojados con Dios.

Romanos 8:7, “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;”

Hermanos y amigos míos, nuestra condición terminal es que somos propensos a odiar a Dios y a nuestro prójimo. Dios nos creó para amarle con todo nuestro corazón, mente y fuerza y tiene el derecho de exigirnos esto. Es nuestra culpa, nosotros somos los culpables. Nos hemos hecho completamente corruptos. ¿es injusto Dios al exigir que lo amemos por encima de todo? No, porque Dios creó al hombre en condiciones de poder cumplir esto; pero el hombre por instigación del diablo y su propia rebeldía, se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos.

¿por qué tú y yo no podemos amar a Dios y a nuestro prójimo como él lo requiere? Porque, el hombre se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos. No podemos amar a Dios en perfección o a nuestro prójimo con amor genuino. Y sin embargo, Dios requiere que lo ames como leemos en **Deuteronomio 10:12**, “Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;”

Dios es justo y no disminuirá su justicia ni un poco. Dios requiere de ti y de mí hacer lo que El nos creó capaces de hacer. Dios requiere que tú y yo seamos justos, aunque no podamos vivir santos y amar en totalidad, Dios requiere justicia. ¿Qué significa ser justo? Vivir de acuerdo a la imagen de Dios. Vivir gozosamente con deseos, afectos y una voluntad pura hacia Dios. Sin excepciones. Con todo nuestro corazón. ¿Qué es vivir como un justo? Vivir con perfecto amor a Dios y al prójimo como lo hizo Jesucristo. Pero somos propensos a odiar a Dios esta es nuestra condición terminal. Esta es nuestra miseria y culpa. Nuestra incapacidad para vivir como Dios nos creó es nuestra culpa.

Israel se rebeló contra Dios, abandonó a Dios y adoró a los ídolos. Esto los llevó a la cautividad, a la miseria, a estar separados de Dios. Fue su culpa y, sin embargo, Dios los llamó de vuelta.

Oseas 14:1, " Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído.”

Mi amigo, tu miseria y mi miseria es nuestra propia culpa, que tú y yo no amemos a Dios puramente es nuestra culpa. Escucha la exhortación a Israel y a ti del Señor en los siguientes versículos. **Oseas 13:9**, "Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda." **Oseas 14:2**, "Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien,"

Mi amigo, si todavía estás luchando contra la verdad de nuestra depravación, detente. Ríndete, inclínate, arrepíentete, y confiesa tu pecaminosidad al Señor. Busca al Señor. Ve de rodillas y confiesa, "Señor, me has hecho perfecto, pero ahora estoy en una condición terminal". Confiesa, "Señor, eres justo para exigir la perfección de mí porque me has creado capaz de cumplir lo que requieres ". Confiesa, "Señor, soy pecaminoso y propenso a odiarte y también a mi prójimo". "Señor, crea en mí un corazón limpio y puro." "Señor, ten piedad de mí, Señor, sálvame."

El Señor Jesús desea que llegues a sus pies como un pecador perdido buscando todo en El, esto lo glorifica. Pero si continúas en tu pecado, sin arrepentirte, sin confesar tu culpa, entonces lo que vamos a considerar en el segundo punto es tu futuro.

Ahora cantaremos el número 140:1-3.

La miseria del hombre – el pronóstico final del hombre caído

El segundo punto, el hombre caído merece el castigo.

El Señor dijo a nuestros padres en el Paraíso, "porque en el día que de él comieres, ciertamente morirás", Y ellos se rebelaron y comieron y ahora el pronóstico final de Dios con respecto al hombre es que está en una condición fatal y enfrenta un castigo temporal y eterno.

¿Dejará Dios sin castigo tal desobediencia y apostasía? De ninguna manera; antes su ira se engrandece horriblemente, tanto por el pecado original como por aquellos que cometemos ahora, y los castigará por su perfecta justicia, temporal o eternamente. Según ha dicho Él mismo en **Gálatas 3:10**, "Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas."

Dios está diciendo, "maldito es todo aquel que no me ama perfectamente con todo su corazón, mente y fuerza. Maldito es todo aquel que no ama a su prójimo como a sí mismo. No solo somos maldecidos si robamos, mentimos, matamos, adoramos ídolos, etc. pero somos maldecidos si no amamos a Dios y a Jesucristo. **1 Corintios 16:22**, "El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene."

Cuando estas enfermo y visitas a un médico, él necesita hacer un pronóstico. ¿Qué pasa si él necesita decirte que tienes cáncer de pulmón porque has fumado durante veinte años? no es sólo una mala noticia, es aún peor, porque es tu propia culpa. Entonces, tal vez preguntas "¿hay una cura? ¿hay esperanza de recuperación? Y el médico te dice que no hay esperanza, tu cáncer es terminal.

Amigos míos, pecamos contra Dios y el pronóstico para cada uno de nosotros es que por naturaleza estamos en una condición terminal y que estamos bajo una maldición y enfrentamos un castigo temporal y eterno. Dios no puede dejar que el pecado quede impune. La justicia de Dios debe ser satisfecha.

Mi amigo, mi amiga, si no eres un receptor de la gracia de Dios, si no estás EN Jesucristo entonces todavía estás en tu miseria, estás perdido, estás maldecido, estás bajo ira, y enfrentándote al castigo eterno. PERO si has recibido la gracia de Dios y estás EN Jesucristo, entonces estas libre de tu miseria, de la maldición y del castigo eterno. ¿por qué? Porque Jesucristo llevó la ira de Dios, porque murió una muerte maldita en la cruz y satisfizo la justicia de Dios. **Juan 3:18**, "El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios."

Tal vez te preguntas, ¿por qué necesito oír sobre la miseria y el infierno? ¿recuerdas el propósito? El Señor Jesucristo no te está diciendo esto para causar terror en ti sino para llevarte al verdadero consuelo en la vida y en la muerte.

¿Quién fue el mayor predicador? ¿el apóstol Pablo? No. Es el Señor Jesucristo. Jesucristo, él era el predicador más grande, él estaba lleno de sabiduría y conocimiento. Jesucristo estaba lleno de misericordia y gracia. Él era el predicador más compasivo, y nunca escondió la verdad sobre el infierno. ¿Sabes que en el Nuevo Testamento hay mil ochocientos setenta versos que registran las palabras de Jesús y que el treinta y tres por ciento contiene el tema del infierno? Jesús habló de muchas verdades y doctrinas, pero ninguna recibió tanta atención como el "infierno".

Jesús dio cincuenta parábolas y veinticinco de ellas contienen el tema del infierno y el juicio final. Por ejemplo, en la historia del hombre rico y Lázaro, **Lucas 16:23**, "Y en el infierno alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno." Doce veces en el Nuevo Testamento lees la palabra griega "geena" que significa infierno, el lugar del castigo eterno, once vienen de la boca de Jesucristo. **Marcos 9:45**, "Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno,

al fuego que no puede ser apagado,” Una pregunta ¿Te gustaría que predicara sobre el infierno cada tercer sermón? No creo.

¿por qué Jesucristo predicó tanto sobre el infierno? ¿por qué? Porque el infierno es real. Si hay alguien que sabe sobre la realidad de la justicia, la ira de Dios y sobre el infierno, es Jesucristo. Si podemos confiar en alguien acerca de la verdad es Jesucristo. Sin embargo, algunos niegan que hay un infierno, deben tener una Biblia diferente. Pero ¿por qué no creen? Porque no conocen a Dios, porque no conocen la gravedad del pecado.

Sin embargo, hay algo peor que negar la realidad del infierno. ¿Qué es? Es creer y confesar que hay un lugar llamado infierno y vivir en pecado como si no existiera la ira de Dios contra esto. Esto es muy necio. Creer en la verdad del justo castigo de Dios contra el pecado y no arrepentirnos y no temblar, entonces venimos a ser peores que los demonios. ¿por qué? Escucha lo que leemos en **Santiago 2:19**, “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.”

Mi amigo, mi amiga, si tu mamá estuviera corriendo por un camino que conduce a un acantilado, ¿le advertirías de tal cosa? Estoy seguro de que lo harías. Tu harías todo lo posible para persuadirla a dar la vuelta, porque la amas. Ahora otro ejemplo, si el hombre que mató a tu hijo o hija estuviera corriendo por el mismo camino hacia el acantilado, ¿le advertirías? Jesucristo en amor advierte sobre la verdad del infierno. Advierte a sus enemigos. Incluso advirtió a los que lo crucificaron. ¿por qué? **Ezequiel 18:23**, “¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? **Versículo 32**, “Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.”

Mis queridos amigos, Dios no permitirá que el pecado quede impune. El castigará con un castigo temporal y eterno. Fuimos expulsados del Paraíso y la muerte es un castigo del pecado. **Romanos 6:23**, “Porque la paga del pecado es muerte,” pero hay un castigo temporal aun peor. ¿Cuál es? Perdimos la imagen de Dios. Dios nos creó en justicia, santidad y conocimiento. Por el pecado perdimos la justicia. **Romanos 3:10**, “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;” Por el pecado perdimos la santidad. **Isaías 64:6**, “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia;” Y por el pecado perdimos conocimiento y comprensión de Dios. **Romanos 3:11**, “No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.”

Esta es nuestra miseria, este es nuestro mayor castigo, somos corruptos, depravados y estamos separados de Dios. En este mundo vemos mucha miseria. ¿por qué? Debido al pecado, es nuestra culpa. ¿luchas con pensamientos impuros? ¿con deseos pecaminosos? ¿con celos?

¿con ira? ¿con orgullo? ¿y con impureza? Etc. Todo esto es una prueba de nuestra miseria y del castigo por la rebelión contra Dios.

Nuestro pecado no solo nos trajo un castigo temporal, sino también uno eterno. ¿Quién puede describir que será el justo castigo de Dios? Nadie puede. Piensa en esto, estar por siempre bajo la ira infinita de Dios. Sin la presencia de Dios. Sin su misericordia. Sin esperanza. Perdido para siempre en la miseria total.

El pronóstico de Dios concerniente a ti y a mí es que, por nuestro pecado, hemos llegado a una condición terminal y merecemos un castigo temporal y eterno. ¿No es Dios también misericordioso? Dios es misericordioso; pero también es justo. Por tanto, su justicia exige que el pecado que se ha cometido contra su suprema majestad sea también castigado con el mayor castigo, que es pena eterna, así en el cuerpo como en el alma.

Dios es amor. Dios es misericordioso. Dios es justo. Dios es todos sus atributos. Por esto Dios no puede ser misericordioso a expensas de su justicia. Dios es Dios.

¿por qué Jesucristo habla del infierno? Para que veas la realidad de la justicia de Divina y trates de reconciliarte con Dios a través de Él. **Juan 14:6**, “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Hemos oído hablar de la palabra de Dios, de nuestros síntomas, de nuestro antecedente familiar y del pronóstico. Mi amigo, con todo mi corazón y en amor, ruego que crees y aceptes estas verdades de quien Dios dice que eres. La fe incluye creer quién eres y aceptar el justo castigo que mereces. Arrodíllate ante su trono hoy, confiesa tus pecados y pide misericordia.

Mis amigos "Huid de la ira que viene" ¿a Dónde? A Jesucristo. ¿por qué a él? Porque la ira de Dios cayó sobre él, el sacrificio de Jesucristo satisfizo la justicia de Dios y por lo tanto hay misericordia para los pecadores miserables. En nuestra miseria no hay consuelo, pero en Dios, en Jesucristo, por el Espíritu Santo, hay verdadero consuelo en la vida y en la muerte. Miserable, culpable, corrupto, depravado y sucio Pecador busca la reconciliación con Dios a través de Jesucristo, y encontrarás misericordia. **Salmo 130:7**, “Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él;” Amen.

